

QUIERO VOLVER A CONFIAR

“La existencia sólo tiene sentido si nos ponemos al servicio de los demás”

Saint Exupéry

Mi amigo El Grien me envió hace unos días un escrito, con una música maravillosa, y que tiene mucho sobre lo que pensar, sobre todo en estos momentos. Ahí va...

QUIERO VOLVER A CONFIAR

Fuimos criados con principios morales comunes: Cuando éramos niños, madres, padres, profesores, abuelos, tíos, vecinos eran autoridades dignas de respeto y admiración.

Cuanto más próximos o más viejos, más afecto nos dieron. Era inimaginable responder mal, y no educadamente, a los más ancianos, a maestros o autoridades...HABÍA RESPETO.

Confiábamos en los adultos porque todos eran padres, madres o familiares de todos los chicos de la plaza, del barrio, de la ciudad...

Teníamos miedo apenas de lo oscuro, de los sapos, ratones, o películas de terror...

Hoy tengo una tristeza infinita por todo lo que hemos perdido.

Por todo lo que mis nietos un día temerán.

Por el miedo en la mirada de los niños, jóvenes, viejos y adultos.

¿Derechos humanos para criminales...?

¿Deberes ilimitados para ciudadanos honestos...?

¿Pagar las deudas es ser tonto...?

¿Amnistía para los estafadores...?

¿Los honestos son pendejos...?

¿No tomar ventaja es ser necio...?

¿Qué pasó con nosotros..?

Profesores maltratados en las aulas,
comerciantes amenazados por traficantes,
los corruptos pavoneándose de su poder,
rejas en nuestras ventanas y puertas.

Cada uno encerrado en su mundo

¿Qué valores son esos?

Autos que valen más que abrazos,
hijos queriendo regalos por pasar de curso.
Celulares en las mochilas de los recién
salidos de los pañales.

¿Qué tenemos que dar para recibir un abrazo?

Más vale un Armani que un diploma.
Más vale una pantalla gigante que una conversación
Más vale un coche caro que una amistad a toda prueba.

Más vale parecer que ser...

¿Cuándo fue que ser correcto desapareció o se hizo ridículo?
¡Quiero sacar las rejas de mi ventana para tocar las flores!
Quiero sentarme en la vereda y tener la puerta abierta en las noches de verano
Quiero la honestidad como motivo de orgullo.
Quiero la rectitud de carácter, la cara limpia y la mirada a los ojos.
Quiero volver a enorgullecerme de nuestros líderes políticos
Quiero la vergüenza, y la solidaridad.
Quiero la esperanza, la alegría, la confianza, la fe...
Quiero que la “palabra de hombre” vuelva a ser sinónimo de juramento.
Quiero el retorno de la verdadera vida, simple como la vida, simple como la lluvia,
limpia como un cielo de abril, leve como la brisa de la mañana!

Y definitivamente común, como yo o como tú.
Abajo el “TENER”! ¡Viva el SER”!

Adoro un mundo simple y común.

Tener el amor, la caridad, la solidaridad como bases de vida.

Me indigno delante de la corrupción, la falta de ética, de moral, de respeto...

Vamos a volver a ser “gente”,
a recuperar la “tribu” perdida.

Vamos a construir un mundo mejor, más justo, donde las personas respeten a las personas, con tolerancia y sin permisividad.

¿Utopía? ¿No...? ¿...Sí?

¿Quién sabe?...

Por lo menos, hagamos el intento...

Empecemos a contaminar el mundo pasando este mensaje.

Nuestros hijos se lo merecen y nuestros nietos nos lo agradecerán.

Seguramente a muchos de tus amigos también les agradecería recibirlo y constatar que somos muchos los que pensamos así.

¡Seamos más!

Gracias Javier por el envío. Suscribo sus reflexiones al 99%.
¡Acuérdate de ser feliz!

Jose Maria Gasalla